Primario, para que en aquel Centro se le hagan los sufragios.

10. En la hoja de organización y en el título "*Observaciones*," anótese si el socio es excelente ó apto para Celador, etc.

11. Procuren con su modestia y excelente vida cristiana, dar buen ejemplo á todos, sobre todo á sus socios. Trabajen, por lo mismo, en adquirir las verdaderas y sólidas virtudes, como la humildad, paciencia, mortificación y amor á Dios nuestro Señor y al prójimo. Nunca se olviden de que son Celadores de la Cruz del Corazón de Jesús. Esfuércense también en que sus socios alcancen y practiquen estas sólidas virtudes. De esta manera el Sagrado Corazón de Jesús tendrá un consuelo, y se salvarán y se perfeccionarán las almas.

12. Los Celadores llevarán, como insignia, la Cruz del Apostolado. Se les entregará, al consagrarlos, un Diploma firmado por el Director Diocesano ó un delegado suyo.

13. Los Celadores que se consagren á extender el *Apostolado de la Cruz*, que es el complemento de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, tendrán, á medida de su cooperación, sus nombres escritos dentro del Corazón Sagrado de Jesús, del cual jamás serán borrados.

III

CEREMONIAL

PARA LA RECEPCION DE LOS CELADORES

La recepción tiene lugar ordinariamente en la Iglesia. Procúrese hacer una función solemne, sobre todo si son muchos los que se han de consagrar. En ella se puede cantar el Santo Rosario ó el Trisagio. Haya á continuación un sermón, para que sirva como preparación para recoger el entendimiento y mover la voluntad, á fin de que en acto tan solemne se determinen los Celadores á serlo muy de veras. Después el Director, ó un delegado, con roquete y estola, pronuncie en voz alta el siguiente acto de consagración:

Acto de consagración de los Celadores del Sagrado Corazón de Jesús y del Apostolado de la Cruz.

"¡Divino Corazón de Jesús! Corazón de mi Dios, de mi Rey y Salvador, Crucificado en la Cruz á la mayor gloria del Eterno Padre; penetrada mi alma de dolor al contemplaros tan amoroso para mí y todos los hombres, pero correspondido tal amor con negra ingratitud, olvidado, escarnecido, hecho el oprobio de los hombres, el ludibrio de la plebe, y pisado como si fuéseis un vil gusano, me arrojo á vuestras plantas soberanas, con un vehemente deseo de reparar tantos ultrajes cometidos contra vuestro amor, *ofreciéndome totalmente á Vos en el Apostolado de la*

Cruz, á fin de dar un consuelo á vuestro amoroso-doloroso Corazón sumergido en tanta amargura. Así pues, *delante de María Inmaculada, mi Madre la Virgen Santísima, de los ángeles y santos, solemnemente y con toda mi alma me consagro totalmente á vuestro sacratísimo Corazón, en la Obra de la Cruz.*

Llena ya mi alma de vuestra fortaleza, os prometo, dulcísimo Jesús, aligerar la Cruz interna de vuestro Corazón, que tanto os pesa, con una vida muy ajustada á vuestro santo Evangelio, arrancar esas espinas que tanto lastiman vuestro tierno y amoroso Corazón, con actos de amor, y extender vuestra Obra, á fin de que, limpia mi alma, me pueda introducir en la abertura de vuestro Costado, en donde siempre viva amando y sufriendo.

¡Oh Espíritu Santo, Patrón del Apostolado de la Cruz! ¡Espíritu de Luz y Amor! iluminadme en las tinieblas de este destierro, para que desprecie la vanidad y los falsos bienes con que me brinda el mundo; abrasadme en el divino fuego, á fin de que solamente ame á mi Jesús!

Y Vos, dulcísima Virgen María, amorosa-dolorosa Madre mía, Patrona del mismo Apostolado, interceded por mí. Penetre vuestro dolor mi corazón y me dé aliento durante toda mi vida para vivir una vida crucificada, cumpliendo siempre en todo la voluntad de Dios nuestro Señor, aunque sea sumergiéndome en el mar de vuestros dolores y de las angustias amargas del Corazón Santísimo de Jesús.

Dignaos, pues, Señor y Dios mío, recibirme bajo la sombra de la Cruz y dentro de vuestro Corazón Santísimo; dignaos aceptar esta mi entera consagra-

ción en olor de suavidad; y así como me habeis dado abundante gracia para que *me ofreciera, entregara y consagrara* á Vos, me la deis también, por la Sangre y Agua de vuestro Corazón, muy cumplida para poner por obra lo que acabo de prometer, á fin de que se lleven á cabo en mí, aquellas palabras salidas de vuestro Corazón y dirigidas á los Celadores: *Les prometo que su nombre estará escrito en mi Corazón, del cual jamás será borrado.* ¡Gracias, Jesús mío, gracias por tanta bondad! Agradecido, os entrego hoy y para siempre todo mi pobre corazón. Así sea."

Concluido este acto, bendice el Director las Cruces, que deben estar colocadas, de antemano, junto al Altar.

Bendición de las Cruces de Celadores.

El Director bendice en seguida las Cruces, diciendo:

℣. Adjutorium nostrum in nomine Domini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dominus vobiscum.
℟. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Omnipotens sempiterne Deus, qui sanctorum tuorum effigies sculpi non reprobas, ut quoties illas oculis corporeis intuemur, toties eorum actus et sanctitatem ad imitandum memoriae oculis meditemur, has quaesumus sculpturas in honorem et memoriam Sacratissimi Cordis Unigeniti Filii tu adaptatis bene ✠ dicere et sancti ✠ ficare digneris: et praesta ut quicumque eas gestando Unigenitum Filium tuum suppliciter co-

lere et honorare studuerit, illius meritis et obtentu, a te gratiam in praesenti et aeternam gloriam obtineat in futurum. Per eumdem Christum Dominum nostrum.

(El Director rocía con agua bendita las Cruces.)

Acto continuo comienza la imposición de las Cruces.

Al recibir la Cruz, dice el Celador:

"Divino Corazón de Jesús, me entrego y consagro enteramente á Vos."

El Director entonces le impone la Cruz, diciendo:

"Recibid esta Cruz, insignia del amor-dolor del Corazón de Jesús, y llevadla sobre vuestro corazón, para que siempre os recuerde: la predilección del Corazón de Jesús, manifestada, sobre todo, en su amor Eucarístico y en los padecimientos por vos sufridos; y lo que debeis hacer y padecer por el Corazón de Jesús, á fin de corresponderle con gratitud."

(En seguida el Director ó delegado dará á cada Celador un Diploma firmado por el Director, diciendo:)

"Recibid el Diploma por el cual sereis en adelante Celador del Corazón de Jesús y del Apostolado de la Cruz."

(Acabado, el Director bendice á los nuevos Celadores, diciendo:)

"¡Divino Corazón de Jesús! Dignaos aceptar esta consagración; recibid bajo la sombra de la Cruz y dentro de vuestro Corazón santísimo á estos vuestros hijos, decididos á daros algún consuelo. Sed, Corazón divino, su fortaleza, su aliento, su energía y riqueza. La vista de esta Cruz los aliente á pisotear el respeto humano, y la Cruz los incendie en vuestro amor; la Cruz los sostenga en la lucha; la Cruz sea

su tesoro y riqueza temporal y eterna; la Cruz de vuestro Corazón sea su amor, su vida, su triunfo por toda una eternidad. Concedednos esta gracia, Corazón divino, que reinais con el Padre y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amen."

Cántese finalmente el "Te Deum" en acción de gracias.

Después se reserva al Santísimo, y se termina con el canto "La Cruz del Apostolado, etc., etc."

IV

MEDIOS PARA QUE SE CONSERVE EN SU VIGOR EL APOSTOLADO DE LA CRUZ.

El medio más apto para que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y á la Cruz no se entibie ni decaiga, sino al contrario, aumente y sean los miembros del *Apostolado* lo que deben ser, es la observancia de las siguientes reglas:

1ª Organícense bien los Celadores, buscando, ante todo, y con mucha diligencia, un Celador Primario Universal que sea activo, prudente y suavemente enérgico. Atiéndase á este punto, porque de aquí depende casi todo el éxito del Centro.

Este Celador Primario Universal forma el Cuerpo de Celadores Primarios, y estos el Cuerpo de Celadores Secundarios, los cuales se entienden con los socios.

Si cada Celador está en su punto y cumple bien con su pequeña obligación; si toma empeño en la Obra y está en comunicación frecuente con los miembros de su *Coro;* y si personalmente anima con dul-

zura á sus *socios*, no decaerá el espíritu. Al contrario, si no se observa lo prescrito, aunque al principio haya fervor, á poco todo se acaba.

2ª Sean los Celadores *verdaderos Celadores;* esto es, no solamente deben cumplir exteriormente lo que se prescribe, v. g.: entregar la hojita mensual, etc., sino deben empaparse en el espíritu de Celador, celando los intereses del amado Corazón de Jesús. Esto les enfervorizará, les santificará y hará trabajar con gusto, extendiendo el reinado de nuestro Señor Jesucristo.

3ª Procúrese reanimar todos los meses á todo el Centro, por medio de la hojita mensual, á la cual se le debe dar grande importancia.

4ª Renuévese con frecuencia, por medio de Juntas, pláticas, conversaciones y funciones, etc., el espíritu de los miembros del *Apostolado.*

5ª Dése á entender é incúlquese á menudo, que se trata de una Obra grande, cual es el consuelo del Sagrado Corazón de Jesús, el bienestar de las familias, la felicidad de los individuos, y sobre todo, la salvación de las almas.

6ª Imprímase á todo el organismo constante movimiento y vida, que proviene, sobre todo, del Director y Celador Primario Universal; esto es, el Celador Universal, que es el motor principal, mueve á todo el Cuerpo de Celadores Primarios; estos dan movimiento á todos los Celadores Secundarios, y estos á todos sus socios.

7ª Sea cada miembro del *Apostolado* muy exacto en el cumplimiento de sus reglas.

Por lo dicho claramente se ve, y mucho se desea

que se convenzan todos y de un modo especial los Directores, que de la buena organización de los *Celadores*, de su prudente actividad y energía, del movimiento continuo, presentando las mismas cosas, con prudencia, de una manera nueva, depende todo el buen éxito del *Apostolado.* Así, pues, si se sabe dar vida á la Obra y buscan los Directores y Celadores solamente á Jesucristo, y no sus propios intereses; si se destierran el egoísmo, la comodidad y esa apatía que enerva el espíritu é impide dedicar un rato todos los días á la gloria de Dios, Criador y Redentor, al bien de las almas y á la propia salvación, entonces ciertamente la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se propagará con rapidez y el amor del Corazón divino cogerá á las almas en la dulce y suave red de su Sacratísimo Corazón.